

# Significado y alcance del símbolo, particularmente en el Fundador

Miquel Mascaró Crespí, msscc

## 0.- Introducción

Antes de adentrarnos directamente en la simbología del Padre Joaquín, creemos conveniente hacer un marco ambiental que nos introduzca en el ámbito de la simbología.

De la mano del filósofo humanista Witggestain recordamos la expresión: "*De aquello que no podemos ver mejor no hablar*". También aquella otra expresión ya clásica del autor del Pequeño Príncipe, Antonine de Saint-Exupéry: "*Lo esencial es invisible a los ojos*".

Necesitamos hablar de algo que nos trasciende, de algo que no podemos hablar con palabras llanas, puesto que el lenguaje humano no es suficiente, es limitado; sólo los símbolos, como también la poesía, pueden ser el medio más eficaz para comunicarse con Dios.

## 1.- Etimología de la palabra "símbolo"

Procede del latín *symbolum*, del griego σύμβολον. El símbolo es una realidad empírica que se puede ver, tocar y manipular, pero a la vez evoca una realidad que trasciende su finitud.

Se ha interpretado el símbolo como "aquello que se indica". Por medio de un símbolo se puede exteriorizar un pensamiento, una idea, un sentimiento, una realidad metafísica, una representación trascendente.

El filósofo Aristóteles afirmaba: "*No se piensa sin imágenes*". En efecto, los humanos necesitamos imágenes para elaborar nuestro razonamiento y nuestro pensamiento. En realidad, los símbolos son imágenes que hablan por si solas. Pero es el receptor quien las mira, quien las interpreta, y quien las codifica. En consecuencia, podemos afirmar que los símbolos nunca agotan su significado, siempre están abiertos porque, en gran parte, su significado y su interpretación depende del receptor que los interpela. Con razón P Ricoeur dijo: "*El símbolo es la condensación de un discurso infinito*".

Carl G. Jung, discípulo de Sigmund Freud, padre del psicoanálisis, también su hizo cargo de la importancia de los símbolos en el campo de la psicología y afirmó que: "*Los símbolos son la mejor representación posible de algo relativamente desconocido e inexplicable con palabras*". Según Jung, aunque los símbolos acercan a una realidad desconocida e inexplicable con palabras, son el medio más eficaz para acercarse a dicha realidad y dejarse interpelar por ella.

San Juan, en su primera carta escribía: "*Aquello que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que nuestros ojos han contemplado, lo que palparon nuestras manos, nos referimos al que es la Palabra, que es la Vida, porque la vida se ha manifestado*" (1 Jn 1,1-2)

Para Juan aquello que existía desde siempre ahora se ha revelado, se ha encarnado y tanto sus orejas como sus ojos como también sus manos dan testimonio de ellos. Dios deja de ser un símbolo para convertirse en presencia viva. En Jesús, Dios se ha encarnado y se ha hecho hombre.

## 2.- Los símbolos, indicadores de Dios

Las religiones son las que más y mejor han empleado los símbolos para facilitar la relación con Dios.

Un adagio oriental cuenta que había una vez un discípulo que fue a ver a su maestro para preguntarle: ¿Maestro, donde está la luna? Y el Maestro con su dedo de la mano le indicaba la dirección donde estaba la luna. El discípulo se quedó mirando el dedo de su Maestro y dejó de ver la luna. La tarea de las religiones es indicar el camino, indicar la dirección, indicar la orientación. Todas ellas son indicadores de trascendencia.

Raimon Panniker, gran conocedor de las tradiciones, en su libro *El silencio del Buda* le gusta definir las religiones como: "Ríos que desembocan en el mismo mar y cada una tiene su propio cauce marcadas con teologías, códigos morales y símbolos diferentes". No todas las religiones dicen lo mismo, puesto que todas nacen en culturas y en momentos históricos diferentes, pero sí todas indican a lo mismo.

Los símbolos en las diferentes tradiciones religiosas posibilitan el "dejarse conmover, sorprender, inquietar". Posibilitan la abertura de la mente y sobre todo del corazón para abrirse al misterio de Dios y acogerlo.

Necesitamos los símbolos para intuir aquello que nos trasciende e incluso aquello que nos supera porque la persona humana cuando se despoja de si misma y se abre a la trascendencia se vive y se experimenta como finita y limitada.

Aunque los símbolos son medios, indicadores, orientaciones que apuntan a la trascendencia, las personas que han hecho un gran recorrido en el campo espiritual, los místicos, no necesitan estos indicadores puesto que ellos ya han superado la etapa de lo que podríamos llamar de "aprendizaje". Muy bien podemos afirmar que ellos son los símbolos, también ellos los indicadores y los que orientan el camino. Los místicos viven en profunda comunión con Dios convirtiéndose Uno con El.

El místico español san Juan de la Cruz en su poema *la Subida del Monte Carmelo* habla de los tres vacíos: El vacío de la memoria, del entendimiento y de la voluntad, el completo desarraigo de la existencia, la absoluta oscuridad del entendimiento, el abandono de todo deseo. En estos vacíos el santo no pone ninguna imagen, ha prescindido por completo de los símbolos. Más bien habla de la "Nada". Así escribía el santo: "*El sendero es nada, nada... Y en la cumbre del monte nada... Para venir a gustarlo todo, no quieras tener gusto en Nada; para venir a poseerlo todo no quieras poseer algo en Nada; para venir a serlo todo, no quieras ser algo en Nada; para venir a saberlo todo, no quieras saber algo en Nada*".

Bien podemos afirmar que esta "Nada" no es un vacío al estilo budista, sino que es un vacío de cosas, de imágenes, de conceptos, de símbolos. Es un vacío lleno de presencia, de

misterio que desborda la mente y también el corazón, es un vacío que se convierte en plenitud, en gracia que desborda todo el interior del creyente.

### **3.- Simbología de las tradiciones**

#### **3.1.- Símbolo Judío**

En la tradición judía el candelabro de siete brazos es el símbolo más familiar y más significativo. Es el recipiente que el Eterno empleó para unir y amalgamar la vida espiritual que viene con la vida física de este mundo. El propósito final del candelabro no era de iluminar el Templo en Jerusalén, sino difundir la luz por el mundo. Es el símbolo del pueblo de Israel y el recordatorio físico del mandamiento de Isaías: Ser la luz para las naciones y para todos los pueblos.

#### **3.2.- Símbolo Cristiano**

La cruz es el símbolo religioso más popular en la cristiandad. Su forma varía entre diferentes comunidades cristianas. En la Iglesia católica es una línea vertical atravesada en su parte superior por una línea horizontal. Es la cruz latina. En la Iglesia Ortodoxa predomina la cruz de ocho brazos. Su origen se refiere al método de ejecución de Jesucristo el que para los cristianos es un "árbol de salvación". Algunas interpretaciones místicas interpretan que la porción vertical representa la divinidad de Jesús y la horizontal su humanidad.

#### **3.3.- Símbolo Musulmán**

El símbolo religioso de la tradición musulmana es la media luna y una estrella de seis puntas. En realidad este símbolo de la media luna es cristiano; tiene mucha relación con la media luna que pisa la Virgen juntamente con la serpiente. Según los musulmanes más ortodoxos su religión no tiene símbolos. Sin embargo, se ha asumido este símbolo juntamente con la estrella porque la actual Estambul, anteriormente Constantinopla, fue una ciudad dedicada a Diana, diosa de la caza, con la luna creciente como símbolo. Según la historia, cuando los turcos en 1453 invadieron Estambul lo tomaron como símbolo para su estandarte de tal manera que quedó como símbolo musulmán. Muchos países musulmanes lo han aceptado como símbolo y lo han adoptado en sus banderas. Pero los países más radicales, como Arabia Saudí, no lo han integrado porque en realidad no es islámico.

#### **3.4.- Símbolo Budista**

El símbolo que mejor ilustra la tradición budista es la Rueda del Dharma. Es una rueda de ocho radios; representan ocho caminos. Esto significa el ciclo, el destino humano que apunta a la liberación, hacia la iluminación, el Nirvana. El Rueda del Drama representa las existencias o de las reencarnaciones que son una secuencia de renacimientos que cumple un ser dentro de los diversos modos o grados de existencia (*gati*). Mientras no haya alcanzado la liberación y entrado en el Nirvana, seguirá el curso de la Rueda.

#### **3.5.- Símbolo Hinduista**

El Om es el símbolo de la tradición Hindú por excelencia, es una palabra sagrada cargada de sentido. El Om es un sonido primordial e inmutable a partir del cual se desarrolla la

manifestación de la palabra. Se divide de tres elementos: A, U, M (aum) donde cada partícula tiene una tarea. Las tres palabras representen tres estados del ser: vigilia, sueño, despertar. Los tres periodos: mañana, medio día y tarde; tres mundos: tierra, cielo y atmósfera; tres elementos: fuego, sol i viento... Es el mantra por excelencia. En relación con el cristianismo lo podríamos comparar con el Alfa y Omega, inicio y fin. Para los hindús pronunciar la palabra Om implica ser capaz de renacer.

## 4. - Simbología del Padre Joaquín

Jesús, en los Evangelios, el mismo se presenta, por medio de diversos símbolos; El pan de vida (Jn 6,48); el pan bajado del cielo (Jn 6,50); como luz del mundo (Jn 12,46); como el buen pastor (Jn 10,14), etc.

Por otra parte San Pablo habla de Jesús como "la piedra que rechazaron los arquitectos" (Ef 2,20). Jesús es la pieza clave en esta construcción del "edificio". También en el Antiguo Testamento se utilizan diversos símbolos para indicar la trascendencia de Dios. Concretamente en el libro del *Cantar de los Cantares* se utiliza símbolos nupciales como: esposa-esposo, amado-amada. El lenguaje simbólico ha inspirado a los místicos de todos los tiempos. Los sacramentos cristianos, como también toda la liturgia, son expresiones-símbolos que facilitan y posibilitan el encuentro con Dios.

El Padre Joaquín también fue uno de estos hombres de Dios que sobre todo en sus escritos nos ha dejado como herencia una simbología cargada de frescura y contenido evangélico. Algunos de ellos son fruto de su interpretación evangélica mientras que otros lo son de su anhelo pastoral. Resaltamos: Corazón, Desierto, Fuego, Oasis, Hiedra y finalmente los Sagrados Corazones que fueron su gran símbolo espiritual y pastoral.

### 4.1. - Corazón

En la Biblia el corazón es interpretado en clave simbólica; evoca una gran carga de sentido que va más allá de lo puramente fisiológico. Es visto como la fuente de la vida. Es la sede de los sentimientos, de los pensamientos, de los razonamientos y de los recuerdos. Tanto en el Antiguo como también en el Nuevo Testamento el corazón es el centro donde el hombre se puede encontrar con Dios.

En el libro del Deuteronomio leemos:

Ama al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas (Dt 6,5).  
Guarda en tu corazón las palabras de los mandamientos que hoy te doy (Dt 6,6).

Del relato bíblico se desprende que es el corazón quien ama y quien guarda las palabras de la ley. Se dice que cuando la mente se obnubila o el rostro del prójimo nos rehuye, entonces el corazón es quien ve más claro. El místico Pascal lo expresó: *"El corazón tiene razones que la propia razón (mente) desconoce"*.

El Fundador no habla de una manera explícita del corazón en sentido bíblico, más bien lo relaciona con la soledad. La soledad es experimentada como encuentro personal con Dios, como solitud y sosiego, como presencia y como confianza. También es expresada como paz interior: Así lo expresaba en las Notas, al obispo Cervera y a la abadesa de las capuchinas:

"Es una gracia especialísima la que concede Dios a un alma, al llamarla a la soledad y al retiro" (NC VI)

"Nunca estoy menos solo, que cuando estoy solo" (NC VIII)

"El considerarme solo con Dios solo, en la cima de aquel solitario monte, todo lo dulcificaba" (NC IX)

"En esta soledad de Randa... aún no he tenido un día malo" (Carta al Sr Obispo Cervera)

"... Porque en la soledad se siente mucho a Dios en el fondo del alma... Oh cuán poco conoce el mundo lo que es la soledad! Cuán poco conoce y aprecia la paz que en la soledad se disfruta" (A la abadesa de las Capuchinas)

#### **4.2. - Desierto**

En la tradición bíblica los hombres de Dios han pasado por el desierto. El desierto ha sido lugar de teofanía y de tentación. Tiene un doble sentido: Uno, como lugar de elección, de silencio, de escucha y de oración. El otro sentido es de purificación, de crecimiento personal, de catarsis.

En el libro del profeta Oseas recogemos una cita que será incorporada y reinterpretada pastoralmente por el Padre Joaquín:

"He aquí que yo la seduciré y la conduciré al desierto, y le hablaré al corazón y le daré desde allí mismo sus viñas y el propio valle de Akor, como puerta de esperanza; y cantará allí como en los días de su juventud y como el día en que salió del país de Egipto" (Os 2,16.17).

Todos los hombres de Dios han pasado por el desierto como lugar de encuentro personal con Dios y lugar de liberación. No hay progreso espiritual sin desierto, puesto que en el desierto el creyente se encuentra a solas consigo mismo y no puede escapar de sus propios espejismos.

En la Biblia, como también en los escritos del Padre Joaquín, el desierto es presentado como lugar de paso. Así le decía al obispo Cervera, el 25 de abril de 1897:

"Es preciso moverse y salir del desierto para trabajar en la llanura".

#### **4.3. - Fuego**

El fuego, este elemento natural cuyo significado es paradójico porque quema y destruye, también se puede interpretar, y de hecho es interpretado como fuerza y dinamismo, acción misionera y encuentro con Dios.

El simbolismo del fuego es utilizado tanto en el Antiguo como también en el Nuevo testamento como un elemento destructor y como un elemento conmovedor. En el libro del Éxodo leemos:

"El monte Sinaí era todo una humareda, porque el Señor bajó a él con fuego; se alzaba el humo como de un horno y toda la montaña temblaba" (Ex 19,18)

En el libro de los Hechos de los Apóstoles el fuego tiene que ver con la venida del Espíritu Santo. La fuerza del Espíritu convoca, anima, une y dinamiza para la misión.

En san Juan de la Cruz el simbolismo del fuego es interpretado como una llama, una llama que arde en el interior, una llama de amor viva que alumbra y sosiega el interior. Así lo escribía en su poema: *Llama de amor viva*.

"Oh llama de amor viva  
que tiernamente hieres  
de mi alma en el más profundo centro!

Oh lámparas de fuego  
en cuyos resplandores  
las profundas cavernas del sentido,  
que estaba oscuro y ciego,  
con extraños primores  
color y luz dan junto a su querido"

El Padre Joaquín en diversas ocasiones también habla del simbolismo del fuego dándole un sentido bíblico, es decir, el fuego tiene una dimensión misionera: convoca y anima a vivir la frescura y la alegría del Evangelio. Le gustaba recordar la expresión del evangelista Lucas cuando dice: *"He venido a traer fuego a la tierra"* (Lc 12,49).

A la Abadesa de las Capuchinas con fecha del 15 de Agosto de 1890 le escribía:

"Pidan al Señor que todos seamos un fuego y que desde este monte lo vayamos extendiendo por toda la isla y más allá de ella, pegando y encendiendo llamas en todos los corazones".

En el libro de las Notas leemos:

"En estas reuniones nos hablaba de lo conveniente que sería formar una Congregación de jóvenes sacerdotes, bajo el título de PP. Misioneros de los Sgdos. Corazones de Jesús y de María; a fin de ir a predicar por los pueblos de la Isla, y meter fuego en los corazones de los hombres (NC IV)".

#### **4.4. - Oasis**

Un oasis es un paraje apartado del desierto en el cual encontramos agua y frondosa vegetación. Son porciones más o menos extensas de terreno fertilizadas por una fuente de agua en medio de la aridez del desierto.

"Cuando atraviesan el Valle Árido, la lluvia es como un oasis de paz y bienestar" (SI 84,7).

El Padre Joaquín emplea esta metáfora del oasis como lugar de fraternidad, de paz gozosa, de encuentro de hermanos, de bienestar y quietud. Lugar de recogimiento, de silencio y de presencia de Dios. Las comunidades de Misioneros de los Sagrados Corazones deferían de ser como un oasis de paz espiritual.

De la última exhortación leemos:

"El Señor ha dispuesto en sus altos consejos que, con el establecimiento de ese Instituto de los Sgdos. Corazones, en varios pueblos fuesen hallados en medio de tanta aridez en la piedad y escaso fervor de espíritu, como se observa en el mundo, ciertos Oasis, cuya frondosidad y verdor alegrase y satisficiera al propio tiempo a las almas hambrientas de virtud y de dirección espiritual".

#### **4.5. - Hiedra**

Aunque era el espíritu contemplativo el que atraía al Padre Joaquín, no se desentendió de la misión. Más bien podemos afirmar que se desvivió por predicar y anunciar la imagen de un Dios misericordioso rico en perdón y ternura.

El celo apostólico no sólo lo llevó al anuncio de la Palabra sino también a la fraternidad sacerdotal queriendo vivir la comunión eclesial con los obispos y sacerdotes.

En el capítulo V de las Reglas se recoge muy bien esta dimensión misionera y la comunión con los obispos y la fraternidad con los sacerdotes diocesanos.

En una carta fechada el 15 de Septiembre de 1907 dirigida al Obispo Campins le escribe:

"Nuestra Congregación, débil como la hiedra, desea vivir arrimada al báculo de su Obispo; no con ánimo de gravarle, sino deseosa, en corta medida de sus fuerzas, de prestarle auxilio".

#### **4.6. - Sagrados Corazones**

Aunque la fiesta de los Sagrados Corazones no tenga una fiesta litúrgica específica, esta devoción con el paso de los años, se ha ido convirtiéndose en una de las devociones más populares de la cristiandad. Nos atrevemos a afirmar que ha sido el "pueblo llano" quien ha unido las devociones del Corazón de Jesús y el Corazón de María en la de los Sagrados Corazones. Hemos afirmado que la liturgia no contempla esta unión, pero ya en la Biblia podemos ver rasgos propios del corazón traspasado de Jesús y también de María. San Juan habla del costado abierto de Jesús:

"Fueron los soldados y le quebraron las piernas primero a un crucificado y luego al otro; pero al llegar a Jesús, viendo que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas; en cambio un soldado le traspasó el costado con una lanza, e inmediatamente salió sangre y agua" (Jn 19 32-34)

Esta imagen es como un icono cargado de simbolismo. Los Padres de la Iglesia primitiva observaron en la imagen de la sangre y del agua el aliento donde nace el Espíritu, la Iglesia y los sacramentos. La sangre y el agua son la prefiguración de la Eucaristía.

Por otra parte, el evangelio de Lucas recoge la profecía de Zacarías refiriéndose a María que dice: "*Una espada te atravesará el alma*" (Lc 2,35). También el mismo evangelio de Lucas recoge la expresión: "*María guardaba todo esto en su corazón y lo meditaba*" (Lc 2,19).

Por otra parte María está a los pies del crucificado. Al pueblo sencillo no le ha costado asociar el corazón de Jesús con el de María. Y a partir de esta asociación nace la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María. No sólo la gente sencilla supo hacer esta unión, también el arte y la pintura; tampoco les ha costado a los hombres y mujeres de Dios que, a partir de esta espiritualidad, han fundado grupos piadosos e incluso congregaciones religiosas.

Tenemos por certeza que fue del hermano Trigeros de quien el Padre Joaquín heredó dicho devoción. Del libro de las Notas recogemos:

"Más tarde me hablaba de la frecuencia de los sacramentos, de su eficacia para vencer las tentaciones; de cuanto aprecio y digno de alabanza era el joven virtuoso y modesto; de la devoción a los Sgdos Corazones" (NC II)

Son muchas las congregaciones que beben de la espiritualidad de los Sgdos Corazones. El Padre Joaquín, no dudó en que fuera esta y no otra la espiritualidad que marcara el talante de la Congregación.

También de librito de las Notas leemos:

"Convenimos dar al nuevo instituto, que fue el de: Congregación de PP Misioneros de los Sgdos Corazones de Jesús y de Maria. La principal causa de tomar el expresado fu que hallándome en el pequeño oratorio de san Honorato , después de la celebración de la Misa y orando por el consabido objeto, levante la vista y vi pintados en la bóveda del mismo coro juntos dos Sagrados Corazones" (NC XI)

Al Padre Joaquín le gustaba encabezar alguna de sus cartas con la expresión: "*Alabados sean los Sagrados Corazones*". Al Mn Antoni Artigues 28/01/1899. También en sus despedidas el recuerdo y saludo en los Sagrados Corazones era frecuente.

Los SSCC son interpretados como fortaleza para poder llegar a vencer los obstáculos de las tentaciones. A don Bernardo Beltran el 12/05/1906 le dice:

"Suplica a los Sgdos Corazones fortaleza para poder llegar, vencidos todos los obstáculos, al puerto deseado, al cumplimiento de tu vocación religiosa".

También los Sgdos Corazones son presentados como el empuje y el coraje para seguir trabajando para el bien de la Iglesia y de la Congregación. Con estas palabras se dirigía a la Abadesa de las Capuchinas el 21/02/1895:

"Veo que los Sgdos Corazones quieren que trabaje un poco más por su gloria y por el bien y desarrollo de su Congregación"